

# Narciso, la poesía y los poetas.

## Nuevo libro de ensayos de Virgilio López Lemus

Yuri Rodríguez González

*Investigador*

*Narciso, las aguas y el espejo* puede provocar una expresión de extrañeza a más de un lector de paso por las librerías habaneras. Y sería un gesto fundamentado, pues no es habitual en la producción literaria nacional, encontrar un volumen de ensayos centrados en un motivo de la mitología griega como la figura de Narciso. Mas, si la persona es un lector avisado, rebasará su sorpresa al constatar que el autor del libro es el investigador, crítico, ensayista y poeta Virgilio López Lemus.

Y es que para Virgilio López Lemus cada uno de sus libros ha constituido un reto. Un reto tanto los textos en que se ha propuesto profundizar en zonas de la literatura, insuficientemente atendidas por la crítica, como los libros en donde ha resaltado los nexos y relaciones de la poesía con las creencias esotéricas o con mitos.

En el primer caso, recuerdo la aparición en 1988, de *Palabras del trasfondo*, en el cual trata el antecedente, desarrollo y continuidad del coloquialismo en Cuba. En esa ocasión, López Lemus dirigió su análisis en particular a la generación de la década del 50, sin amedrentarse por los obstáculos

los inherentes a estudiar un fenómeno vivo, en pleno desarrollo.

Asimismo ocurriría con *La décima constante*, en 1999, en que López Lemus se propuso iluminar aspectos relacionados con esta forma estrófica, que no habían sido tratados con el detenimiento y la amplitud pertinentes. Por ello, en su texto ahondó, sólida y amenamente, sobre la conexión de la décima escrita y oral con la tradición poética de Cuba y de Iberoamérica, y su vínculo con la identidad cultural cubana.

De igual forma sucedería con sus indagaciones sobre poetas claves que por lustros no merecieron la atención necesaria, como Dulce María Loynaz y Samuel Feijóo, José Lezama Lima y Severo Sarduy, José Ángel Buesa y Emilio Ballagas. O al minucioso trabajo de antologar en *Doscientos años de poesía cubana -1790-1990-* el quehacer lírico de la mayor de las Antillas, un texto imprescindible para cualquier interesado en el devenir poético insular.

Mas, por otra parte, también representó un desafío para López Lemus, publicar, en el 2003, *Aguas tributarias*, un manojo de exquisitos ensayos sobre la poesía y la vinculación de este gé-

nero literario y sus creadores con el ocultismo en el mundo occidental, un tema cuya singularidad se destaca dentro de la ensayística cubana.

Ahora, esa singularidad también está latente en *Narciso, las aguas y el espejo*, publicado por Ediciones Unión, en su colección Contemporáneos. Lo comprobará quien hojee las páginas de este volumen que, dividido en cuatro partes, desarrolla una especulación sobre la poesía partiendo del mito de Narciso, según asegura López Lemus en el propio subtítulo del texto.

En “La imagen y la semejanza”, la parte inicial del libro, el autor discurre sobre la idea de Dios, como creador del cosmos a su imagen y semejanza, cual un primer Narciso. Pensamiento del que se desprende la posición del poeta, dentro de su dimensión de artista, proyectando su imagen como un Narciso, al hacer arte, poesía. Se ocupa seguidamente López Lemus de la poesía como amor intelectual, recorriéndola como una manifestación, entre otras, de la trascendencia del hombre, de intuición, de acto de amor cósmico y de especulación.

A continuación, en “Narciso histórico”, la segunda sección del libro, aclara que en su exposición no le interesa adherirse a la visión que ha tenido el mito desde finales del siglo XIX, y en especial tras la interpretación de Freud. Por el contrario, asevera que su elucubración tendrá como base al narcisismo como forma de presentarse ante el hecho poético o al Narciso como poeta, con un sentido de creación poética.

Por tanto, en los capítulos consecutivos se remonta al Narciso tal y como

lo desarrolló Ovidio en su libro *La metamorfosis*, reproduciendo el texto del vate romano y, además, otras versiones de este, según los poetas españoles Luis Alberto de Cuenca y Antonio Alvar. Continúa con las interpretaciones del filósofo y ensayista francés Gastón Bachelard y el escritor español Gabriel Celaya, así como con un capítulo dedicado al Narciso de la contemporaneidad, a quien califica de sujeto intelectual perfecto, apto para frente a una pantalla de computadora poner a funcionar su capacidad humana total creando la nueva dimensión virtual.

Ya en el tercer segmento del libro, “Narciso y los números”, López Lemus reflexiona sobre las relaciones entre lo lúdico y lo poético, aludiendo en un principio al *Homo ludens*, de J. Huizinga y luego, asociando el mito al conteo pitagórico y la numerología, inspirada esta última en el conteo de Lezama en *Paradiso*, elabora un entramado deudor de la propensión del ser humano al juego.

Para la sección final del libro, “Narciso en las escrituras”, repasa cómo ha sido recogido este mito en los saberes enciclopédicos, bíblicos y gnósticos, psicoanalíticos y poéticos, y la manera en que lo han incorporados a su obra escritores como sor Juana Inés de la Cruz, Calderón de la Barca, José Lezama Lima y, dentro del gigante brasileño, los poetas Cecilia Meireles, Carlos Nejar, Marcos Accioly. Incluye López Lemus ejemplos pertenecientes a las artes plásticas, el ballet y el cine, inspirados en el mito griego, completando este panorama que hará en verdad las delicias del lector.



Delicias a la que se sumará, sin dudas, el estilo elegante y diáfano; las citas variadas y oportunas; el tono, unas veces, casi coloquial, casi cómplice, en otras, de una ironía sutil; el discurso contundente, solidamente fundamentado, surcado de aliento poético y que convertirán en su totalidad a su lectura en una experiencia enriquecedora.

Acto de verdadero cultivo de la inteligencia, resumió el doctor Maximiliano Trapero este libro, a propósito de resultar premiado en el IV Concurso Internacional de Ensayo de Investigación en Humanidades Agustín Millares Carlo, en el 2004, y que convierte a

López Lemus en el primer latinoamericano en recibir ese galardón. Por su parte, en el prólogo, el ensayista uruguayo Fernando Aínsa cuenta, entre sus virtudes, que su autor “[...] eleva el mito clásico a la categoría de *ars poética* de sugerentes variantes”.

Lo anterior sólo son breves juicios que validan el acierto de la incorporación al catálogo editorial cubano de *Narciso, las aguas y el espejo*: un libro que demuestra el vigor, novedad, amplitud y seriedad de la prosa reflexiva que se viene gestando en Cuba en la actualidad.

